

APRENDER A VIVIR CONTENTO

15 de junio de 2024

AUDIO

VÍDEO

sc. **01**

Un proceso de aprendizaje desafiante descrito en la Biblia es el llamado a cultivar el contentamiento, sea cual sea la situación. "... He aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación", dice Pablo. "Sé lo que es pasar necesidad, y sé lo que es tener de sobra. He aprendido el secreto de estar contento en cualquier situación.... Todo lo puedo en aquel que me fortalece" (Filipenses 4:11-13, NVI).

sc. **02**

Este texto indica que el contentamiento también implica centrarse en las cosas espirituales en lugar de las materiales. Dado que la adversidad siempre afecta la vida de todos, ¿cómo aprendemos a desarrollar el tipo de satisfacción mencionado durante tiempos de escasez o pruebas? La clave para entenderlo se encuentra en los versículos 11 y 13.

sc. **03**

En el versículo 11 Pablo dice: "He aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación". En primer lugar, estar contento no nos impide buscar algo mejor, pero elimina la ansiedad indebida. Y cuando no podemos conseguir lo que buscamos, o nos resulta impropio tenerlo, el contentamiento nos proporcionará serenidad y tranquilidad. Así es como el contentamiento nos ayuda a evitar las deudas. La gran mayoría de las deudas son el resultado de una búsqueda ansiosa o desequilibrada de cosas que no tenemos y que no podemos permitirnos.

sc. **04**

En segundo lugar, ser fieles en los diezmos y las ofrendas nos desafía a confiar en que todo le pertenece a Dios, que él es un buen Proveedor y, por lo tanto, podemos esperar en él mientras estamos contentos con lo que él dejó en nuestras manos. Pablo nunca se sintió restringido por la escasez porque, en el versículo 13, dijo: "Todo lo puedo en Cristo", no pidiendo dinero prestado ni contrayendo deudas.

AUDIO

VÍDEO

sc. 05

Estoy seguro de que conoces a personas que dicen: "Puedo hacer todo con el dinero". Pero la invitación bíblica es que digamos: "Porque estoy en Cristo, en lugar de contraer deudas, esperaré a que él provea lo que necesito. Porque estoy en Cristo, sé que lo que él puede hacer por mí no está restringido por lo que tengo actualmente en mis manos. Debido a que estoy en Cristo, confío en que incluso en medio de la adversidad él está obrando "para el bien de los que lo aman" (Romanos 8:28). Su presencia divina es mi apoyo y proporciona todo lo necesario para cada situación".

sc. 06

Cuando devolvemos fielmente el diezmo y las ofrendas de "Pacto", decimos sin palabras que queremos confiar en Dios como proveedor. Y esta mentalidad nos llevará por el camino de la satisfacción, ayudándonos a evitar deudas. Que al devolver el diezmo y las ofrendas podamos poner nuestros deseos en último lugar y primero a Dios.